

Metas vitales en estudiantes argentinos

Argentine student's life goals

Vázquez, S. M. *
Difabio de Anglat, H. E. **
Noriega Biggio, M. ***

Resumen

Se presentan los resultados de un trabajo empírico en el que, en una muestra de 475 estudiantes en el rango de 17 a 55 años, se aplicó el Cuestionario de metas de Nurmi (1989b), con los objetivos de explorar diferencias en el contenido, densidad, extensión temporal y nivel de planificación de metas vitales en función de la edad, el sexo, el nivel de escolarización y el tipo de carrera y verificar las posibles interacciones entre las variables dependientes y los factores demográficos mencionados. Los resultados muestran la contribución de cada uno de los factores en la explicación de los patrones de metas, organizados en tres conglome-

rados que reflejan el peso relativo de lo dado y lo adquirido, diferencias ligadas a la naturaleza y diferencias de orden socio-cultural. Se confrontan los resultados con los de otros trabajos sobre el tema, indicando en cada caso las concordancias y las diferencias.

Los factores que más pesan e interactúan son la edad y el sexo. El resultado que se considera más relevante es la relación hallada entre la extensión de la perspectiva temporal y la cualidad en el contenido de las metas. Se indican como limitaciones del trabajo condiciones restrictivas en la conformación de la muestra.

Palabras clave: metas vitales; diferencias de

* Doctora en Filosofía, Licenciada en Filosofía, Prof. de Pedagogía y Bachiller en Teología. Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Federico Lacroze 2100, (1426) Ciudad Autónoma de Buenos Aires. República Argentina. E-Mail: stellavazquez@gmail.com.

** Doctora en Ciencias de la educación. Miembro de la Carrera del Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Primitivo de la Reta 522 2° K (Código postal: 5.500) Mendoza, Argentina. E-Mail: centroinvestigacionescuyo@speedy.com.ar; ganglat@gmail.com.

*** Arquitecta, Magister en Tecnología y Metodología de la formación en red. Personal de apoyo del Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural (CIAFIC). Docente de Dibujo del CBC-FADU-UBA. E-Mail: stellavazquez@gmail.com

Institución que financió la investigación:

Trabajo realizado en el marco del proyecto Motivación académica en relación con perspectiva futura y aprendizaje autorregulado en estudiantes universitarios (PIP 2014-2016, N° 112-201301-00503) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Fecha de Recepción: 13 de marzo de 2016 - Fecha de Aceptación: 20 de abril de 2016

género; diferencias etáreas.

Abstract

An empirical enquiry is reported, in which a sample of 475 seventeen- to fifty-five-year-old students were administered Nurmi's (1989b) personal goals questionnaire. We set out to explore possible differences in life-goal content, density, time range, and degree of planning, as a function of age, gender, schooling level, and course of study, as well as the interaction between these demographic factors and the dependent variables. Results show the way in which each factor contributes to explaining goal patterns, as grouped in three categories that reflect the relative weight of the given and the acquired, that is, of natural and sociocultural differences. These results are compared with those of other studies, highlighting similarities and discrepancies. Age and gender prove to be the most relevant factors as well as those with the highest level of interaction. The most important outcome concerns the relation between time range and goal quality. The limitations of the sample are acknowledged.

Key words: life goals; gender differences; age difference.

Introducción

El concepto de meta vital se considera a partir de la distinción de niveles en el tratamiento de la psicología de la personalidad. Así, Mc Adams (1995) propone tres niveles, desde las unidades de rasgos hasta la identidad tal como se aprehende en las historias de vida, y mediando entre ambos las metas vitales que se captan y concretan en planes y estrategias, contextualizados en un tiempo, lugar y rol.

Las metas se describen (Elliot, Sheldon & Church, 1997; Wrosh & Scheier, 2003) como objetivos personales, articulados conscientemente, que dan a la persona un sentido de propósito, estructura e identidad (Chen Zhang y Yu,

2014), al permitir la dirección del desarrollo de las distintas etapas de la vida (Shulman & Nurmi, 2010), operando como ejes de organización psicológico-existencial en la medida en que contribuyen a dar significado a la experiencia vivida (Klinger, 1998); aunque esto depende de modo fundamental de la cualidad de las metas. En este sentido, algunos trabajos, a partir de resultados empíricos (Emmons, 2003) sistematizan este tipo de metas que se constituyen como claves para la integración de la persona:

Las cuatro categorías [de metas] vitalmente significativas: logros/trabajo, relaciones/intimidad, religión/espiritualidad y autotranscendencia/generatividad, parecen abarcar la mayor parte de los dominios en los que el hombre pone su esfuerzo. La categoría de logro/trabajo incluye la dedicación a la propia ocupación, la convicción de su carácter valioso y el gusto por el desafío que implica. Relaciones/intimidad incluye la relación con los otros, confianza, altruismo, disposición a ayudar. Religión/espiritualidad incluye la relación personal con Dios, la creencia en una vida después de la muerte y la actitud de contribuir a la fe de los otros. Trascendencia/generatividad entraña la disposición a contribuir socialmente, dejar un legado y trascender los intereses propios. (Emmons, 2003, p. 108).

Desde la teoría de la selectividad emocional, se considera que la importancia relativa de las metas cambia en función del tiempo percibido (Fung y Carstensen, 2006), por lo tanto es de esperar que sujetos de distinta edad se propongan un conjunto de metas de diferente tipo. En consonancia con esta idea, numerosos trabajos han explorado este aspecto; entre los autores que más se han dedicado al tema se destaca Nurmi, quien, desde su teoría de la auto-dirección del ciclo vital (1991), se ocupa del rol que juegan las metas a través de las distintas etapas del desarrollo y en particular en las edades de transición. Distingue en las metas lo que llama tareas propias de la etapa de desarrollo —que pueden ser consideradas de orden transcultural— y las de-

mandas normativas, transiciones institucionales y desafíos del contexto –que establecen diferencias socioculturales-.

En general, las tareas propias del desarrollo en la adolescencia y primera adultez se refieren a educación, trabajo, familia, propiedad, diversiones (Nurmi, 1989a; Nurmi, Pool & Seginer, 1995), con fluctuaciones en el segundo de los períodos, afectado por los cambios sociales y la menor presencia de regulación normativo-social:

La etapa en que los jóvenes asumen responsabilidades propias de los adultos se ha desplazado a la última parte de la tercera década de la vida. El primer tramo de esta década está caracterizado por la exploración y los cambios frecuentes en la dirección de la vida en el amor, el trabajo y las perspectivas. La observación de la vida de los jóvenes muestra que hay estados transitorios e inconsistentes; por ejemplo, buscar un trabajo y luego dejarlo, volver a alguna tarea de preparación y luego buscar otro tipo de trabajo. Otros oscilan entre períodos de trabajo y de desempleo, o entre vivir de modo independiente y vivir con los padres [...], algunos experimentan aspectos de la juventud y de la adultez, simultáneamente [...]. Las transiciones ya no son secuencias sucesivas y manejables, sino que se caracterizan por fluctuaciones, incertidumbres y discontinuidades. (Shulman&Nurmi, 2010, p 58)

Otros trabajos (Arnett, 2000) caracterizan este período de la adultez inicial por el establecimiento de la identidad, la formación de relaciones íntimas más estables, la decisión acerca de la carrera y la independencia de la familia de origen. En cambio la edad adulta sería menos estandarizada, más heterogénea en cuanto a las metas (Salmela-Aro, 2010).

En el período de la segunda adultez y comienzo de la tercera edad, se ha hallado (Díaz Morales, 2006) que se plantea un menor número de metas, con disminución de las referidas a educación y aumento de metas cuyo contenido son los hijos y la salud, así como también metas de

contacto social, de autorrealización y sentido de la los hijos y la salud, así como también metas de contacto social, de autorrealización y sentido de la vida (Lapierre, Bouffard & Bastín, 1997). La opción por estas últimas, según Fung & Carstensen (2006), estaría relacionada con la percepción del límite en el tiempo por vivir.

En el último período de la vida, se observa (Malas & Guiot, 2010) que las metas instrumentales pasan a un segundo plano y prevalecen metas de tipo altruista generativo –el bienestar de otros, la preocupación por dejar un legado-, y metas de preservación del estado actual; lo que implica que se planteen objetivos en un presente continuo, en vez de horizontes temporales con límites definidos.

Sin embargo, otros trabajos (Cohen & Cohen, 2001; Krings, Bangerter, Gómez & Grob, 2008) subrayan los cambios que se han dado en las últimas dos décadas. Así, por ejemplo, los adolescentes mostrarían un creciente interés por metas referidas al self –tales como el autoconocimiento- y las metas de tipo hedónico; los adultos jóvenes han pasado a priorizar metas focalizadas en el self, en vez de las clásicas metas propias de la etapa de desarrollo vital en que se hallan.

Además del aspecto referido al contenido de las metas, numerosos trabajos se ocupan de la extensión temporal de las mismas, como indicador de la orientación al futuro, definida como la distancia en el tiempo en la que se detiene la mirada intencional del sujeto (Nuttin, 1980) y también como la habilidad para encarar el futuro a lo largo de períodos breves o extensos (Agarwal, Tripathi & Srivastava, 1983). Si bien es preciso reconocer que la perspectiva temporal de futuro, como fenómeno multidimensional, puede tener una extensión diversa, según el dominio vital del que se trate (Schmidt, Lamm & Trommsdorff, 1978; Lamm, Schmidt & Trommsdorff, 1976; Nurmi, Poole & Seginer, 1995), también se puede considerar en ella un factor general que se desarrolla gradualmente hasta adquirir cierta autonomía funcional que T. Gjesme (1983) compara con una luz que permite ver más lejos y descubrir más metas. Ya que hay metas que por su

misma naturaleza se ubican en un futuro distante, la interacción entre esas metas y la perspectiva temporal extendida generaría en el sujeto un sentido cada vez más unitario de su conducta y de su personalidad, lo que constituye, justamente, un fin de la tarea educativa (Vázquez, 2002).

Para que se produzca este efecto de unificación de la conducta, deben darse también como componentes esenciales el conocimiento de los factores que inciden en el logro de las metas y la capacidad de planificación y realización de acciones conducentes a las metas (Nurmi, 1989b).

Objetivos

- Explorar diferencias en el contenido, densidad, extensión temporal y nivel de planificación de metas vitales en población de estudiantes argentinos en función de la edad, el sexo, el nivel de escolarización y el tipo de carrera.

- Explorar las posibles interacciones entre las variables dependientes y los factores.

Método

Muestra y Diseño

475 sujetos (63% mujeres), en un rango de edades de 16 a 57 años ($X = 23.06$, $DS = 9.26$), que cursan estudios en instituciones de nivel universitario ($N = 218$), terciario ($N = 106$) o secundario ($N = 151$).

Se implementa un diseño no experimental, transversal, de profundidad descriptiva y correlacional, en una muestra no probabilística o dirigida, admisible por la finalidad exploratoria del estudio.

Instrumentos

Se aplica la primera parte del *Cuestionario de metas y temores* de Nurmi (1989b), en la cual se pide a los sujetos que hagan un listado de sus principales metas vitales, señalen la edad en que estiman o desean alcanzar cada meta, indiquen los

factores que pueden incidir en su logro, el tipo de acciones realizadas, así como los planes para lograrlas.

En el encabezado del cuestionario, se le solicita que consigne sexo, edad, nivel de instrucción alcanzado (seleccionando entre secundario, terciario o universitario) y carrera/profesión.

Procedimiento

El cuestionario se administró en el contexto de las actividades académicas, durante una hora de clase.

Variables y tratamiento de los datos

Para la operacionalización de la variable *metas vitales* se elaboró una categorización de las metas expresadas por los sujetos, resultando un listado de veinte categorías (Ver Tabla 2), que se agruparon luego en siete dimensiones:

Self: Agrupa las motivaciones concernientes a la propia persona, expresadas con el verbo ser - ser feliz, ser una buena persona-, preservarse de males, ya sea referidos a la salud -psíquica, física- o a la situación social o económica, conseguir autonomía personal (vivir solo, poder mantenerse por sí mismo, no depender de otros).

Logros: Motivaciones de logros en general, obtención de éxito en algún ámbito, o más específicamente en el desempeño académico y laboral.

Contacto: Motivaciones de orden social, relativas al plano de la intimidad (conseguir novio/a, tener amigos, compartir actividades, recibir afecto) y a la posibilidad de hacer algo por los demás (contacto altruista).

Valores sensibles: Dimensión que reúne las respuestas referidas a metas de logro de posesiones materiales, bienestar económico, placer, diversiones, posibilidad de viajar y, en general, toda expresión que implica búsqueda de placer sensible.

Familia: Dimensión que incluye exclusivamente las motivaciones de casarse, formar una

familia, tener hijos.

Autorrealización: Respuestas que se expresan como “Llegar a ser...” un buen profesional, una persona buena, equilibrada, una persona santa, alguien que logre los objetivos que se propuso.

Valores de sentido: Motivaciones que implican la realización de una conducta o acción valiosa, ya sea en el ámbito moral, social, religioso, teórico y también el objetivo de contribuir a que esos valores tengan vigencia en su ámbito.

Se consignó para cada sujeto el tipo de objetivo y la cantidad de veces que aparece. Esta frecuencia se llevó a escala 10. Luego, se obtuvo la media en cada dimensión respecto del total de metas enunciadas. Este total se usó como factor de

análisis) y tres para tipo de carrera (Técnica, Humanístico-Pedagógica y Economía) que cursan los alumnos de nivel universitario.

Se emplearon como estadísticos el análisis de conglomerados, análisis de varianza one-way, análisis multivariado y análisis de covarianza.

Resultados

Se presentan, en primer lugar, los estadísticos descriptivos de los tipos de metas consignadas por los sujetos. En la Tabla 1 se considera la media obtenida por cada categoría agrupada, en el total de la muestra.

La mayor frecuencia de respuestas se verifica

Tabla 1
Media y porcentaje de sujetos en tipo de metas

	Self	Logros	Contacto	Val. Sensibles	Familia	Autorrealiz.	Val. Sentido
Media	0.91	4.91	0.7	1	1.38	0.8	0.3
Desv. tip.	1.81	3.19	1.63	1.63	1.63	1.83	0.9
% sujetos	26.3%	84.4%	21.1%	31.4%	47%	21.3%	9.7%

covarianza en los distintos análisis.

Para estimar la edad probable de logro, se computó en cada meta una extensión que resulta de la diferencia entre la edad consignada y la edad cronológica del sujeto. Después, se hizo un cálculo de la extensión media, dividiendo la sumatoria de cada una de las diferencias por la cantidad de metas consignada por el sujeto.

La variable Planificación se evaluó a través de tres dimensiones: a) Cantidad de factores que el sujeto menciona conocer como influyentes para la realización de cada una de las metas, b) Cantidad de acciones que consigna haber realizado para aproximarse al logro de la meta y c) Cantidad de acciones que se propone realizar en el futuro.

Respecto de dos variables demográficas no categorizadas en el cuestionario, se establecieron cuatro categorías para edad (que se detallan en el

para la motivación de logro (referida al ámbito académico y laboral), seguida por la de formar una familia y las referidas a valores de orden sensible; las frecuencias menores se registran en motivaciones referidas al self, establecer contactos sociales (de orden amical y sentimental) y por último a los valores de sentido de la vida.

En la tabla 2 se consigna el porcentaje de sujetos que mencionan metas en las categorías desagregadas.

Los valores altos en motivación académica se relacionan con la población –estudiantil- de la que se obtiene la muestra. La motivación laboral responde a las edades de los sujetos, ya que, como se dice más adelante, ésta tiene mayor frecuencia de respuestas entre los sujetos más jóvenes.

A partir del total de ocurrencia de respuestas se realiza un análisis de conglomerado, del que

Tabla 2
Porcentaje de sujetos con respuestas a categoría desagregadas de metas

Motivaciones referidas al self				
Ser feliz 12.4%	S. carácter 1.3%	S. preservación 6.5%	S. autonomía 9.1%	S. autonomía 9.1%
Motivaciones de autorrealización				
Autorrealiz. Profesional 13%	Autorrealiz. de carácter 4%	Autorrealiz. altruista 2.7%	Autorrealiz. Religiosa 6.5%	Autorrealiz. otras formas 3.8%
Motivaciones de logro				
Logros laborales 43.0%	Logros académicos 73.3%	Otros Logros 9.7%		
Motivaciones de contacto social				
Contacto altruista 13.0%	Contacto íntimo 8.0%	Otros Contactos 1.7%		
Motivaciones de valores sensibles				
Viajes 17.0%	Posesiones 12.4%	Diversión 6.0%		
Motivaciones de val. de sentido				
Valores religiosos 6.5%	Otros 3.6%			

resultan 3 (tres) grupos (Ver Tabla 3), que denominamos:

1. Logros (N = 167)

Es un grupo de sujetos que tienen la frecuencia más baja en cantidad de metas. Se polarizan en las metas académicas y laborales, seguidas por la meta de formar una familia.

2. Autorrealización, valores de sentido y contacto social. (N = 76)

El grupo menos numeroso, que se define por las metas de autorrealización, en sus tres especies –personal, profesional y trascendente-, la prevalencia de los valores de sentido y los valores más altos en metas de contacto social, en particular las metas referidas a contacto altruista y luego a

contacto con amigos, hijos y sentimental.

3. Self, valores sensibles y familia (N = 232)

El grupo más numeroso, que pone en primer lugar metas de logro de la felicidad y bienestar personal, la autonomía y autopreservación –self-; los logros de orden laboral, la posesión de bienes materiales, viajar, conocer el mundo y llegar a formar una familia.

Tabla 3
Centro de los conglomerados

	Conglomerado		
	Self, Val. sensibles, Familia	Logros	Autorrealiz., Val. sentido, Contacto
Self	1.50	.30	.42
Logros	3.77	8.44	.66
Contacto	.64	.06	2.30
Valores Sensibles	1.60	.30	.76
Familia	2.00	.74	.89
Autorrealización	.31	.10	3.82
Valores de sentido	.18	.05	1.16

Diferencias demográficas en el contenido, densidad, extensión temporal media y nivel de planificación de las metas

a. La edad como factor

A fin de explorar las diferencias en el contenido de las metas en relación con la edad, se hace, en primer lugar, un análisis multivariado, tomando como factor la edad categorizada y como covariable la cantidad de metas. Se verificó un efecto significativo [traza de Pillai = $F(7, 466) = 15.17, p < .01$, eta cuadrado 24.41, potencia del efecto = 1].

Se observan diferencias significativas (Ver Tabla 4) para: Contacto social [$F(4, 469) = 18.86, p < .01$] y autorrealización [$F(4, 469) = 6.58, p < .01$], que aumentan con la edad. La motivación de logro [$F(4, 469) = 13.16, p < .01$] decrece con la edad, lo mismo que "Formar una familia" [$F(4, 469) = 7.55, p < .01$]. Esta última variable tiene la mayor frecuencia de respuestas en la franja 18-20 años.

Después de los 30 años sube la motivación de contactos sociales, autorrealización y valores de sentido [$F(4, 469) = 7.80, p < .01$]; baja el nivel de metas de logros.

En cuanto a la cantidad de metas y a la

Tabla 4
Diferencia de Medias en tipos de metas por edades

Metas	Edad	Media	Desvío típico	Bonferroni
Self	16-17	1.03	1.98	
	18-19	0.80	1.48	
	20-29	0.85	1.65	
	30-39	1.11	2.13	
	40 o más	0.83	2.41	
Logros	16-17	5.57	2.87	1>3,4,5
	18-19	5.70	3.02	2>3,4,5
	20-29	4.09	2.82	
	30-39	4.20	3.35	3>5
	40 o más	2.99	3.96	
Contacto	16-17	0.37	1.04	1<4,5
	18-19	0.41	1.09	2<4,5
	20-29	0.69	1.35	3<4,5
	30-39	1.27	1.77	4>1,2,3 y <5
	40 o más	2.15	2.80	5>1,2,3,4
Valores Sensibles	16-17	1.21	1.65	1>2
	18-19	0.69	1.41	
	20-29	1.22	1.69	
	30-39	1.00	1.50	
	40 o más	0.99	2.07	
Familia	16-17	1.35	1.73	1>5
	18-19	1.63	1.63	2>4,5
	20-29	1.66	1.56	3>4,5
	30-39	0.97	1.61	4<2,3
	40 o más	0.29	0.92	5<1,2,3
Autorrealización	16-17	0.40	1.29	1<2,5
	18-19	0.63	1.71	2<5
	20-29	0.97	2.10	3>1; >5
	30-39	1.00	1.47	4<5
	40 o más	1.95	2.62	5>1,2,3,4
Valores de sentido	16-17	0.07	0.43	1<3,4,5
	18-19	0.15	0.60	2<3,5
	20-29	0.51	1.35	3>1,2; <5
	30-39	0.44	1.16	4>1
	40 o más	0.80	1.53	5>1,2,3

media, se observa que, tomando en cuenta el total de la muestra, la extensión no tiene diferencias significativas por edad, aunque es más baja en el grupo de 30 a 39 años. Sin embargo, si el análisis se hace teniendo en cuenta sexo y edad (Ver Tabla 5), se halla que la media es significativamente más alta para los varones del grupo de más de 40 años.

Tabla 5
Diferencia de Medias en Extensión media por edad y sexo

	Media Varones	E. típico	Bonferroni	Media mujeres	E. típico	Bonferroni
16-17 (1)	8.38	0.75		5.87	0.5	
18-19 (2)	7.52	0.66		7.23	0.47	2>5
20-29 (3)	8.45	0.83		6.17	0.54	
30-39 (4)	6.64	1.37		5.5	0.82	
> 40 (5)	12.8	1.32	5>1,2,3,4	5.45	0.86	

Pero en definitiva, lo que más incide en la extensión es la cualidad de las metas, lo que se infiere a partir de un análisis de covarianza que toma la extensión media como variable dependiente y la agrupación en conglomerados de metas como factor, covariando la densidad de las metas [$F(2, 471) = 22.87, p < .001$] (Ver Tabla 6).

Tabla 6
Diferencia de Medias en extensión por conglomerados de metas

	Ext. Media	E. típico	Bonferroni
Motivación de Logro (1)	5.57	0.34	1<3 y 2
Autorrealiz., Val. Sentido, Contacto (2)	10.36	0.41	2>1 y 3
Self, Val. Sensibles, Familia (3)	6.99	0.58	3>1; >2

En cambio, en cuanto al total de metas, esta frecuencia descende en el grupo de más edad [$F(4, 470) = 4.38, p < .003$] (Ver Tabla 7).

Se consideró como una categoría aparte el presente abierto, vale decir aquellas metas que se indican sin determinación de extensión. Se hizo un análisis de covarianza, tomando como factor de covariación la cantidad de metas [$F(4, 470) = 5.62, p < .001$] y se halló que la frecuencia relativa de metas en presente abierto sube con la edad, a la

Tabla 7
Diferencia en Densidad de metas por edad

Edad	Media	D. típico	Bonferroni
16-17 (1)	3.33	1.1	
18-19 (2)	3.09	1.37	2<3
20-29 (3)	3.57	1.65	3>2 y 5
30-39 (4)	3.02	1.41	
>40 (5)	2.67	0.99	5<3 y 4

vez que baja la extensión que se asigna al resto de metas. Por último, el análisis univariado que toma como factor la edad y como covariable la cantidad de metas, muestra que no hay diferencias significativas por edades en la variable *conocimiento de factores* que influyen en el logro de la meta, pero sí en los niveles de *realización* [$F(1, 4) = 14.95, p < .001$] y *planificación de acciones* a futuro [$F(1, 4) = 4.18, p < .003$]. Como se ve en la tabla 8, en ambos factores los niveles más bajos corresponden a los dos grupos de menos edad, con diferencias significativas respecto de los de mayor edad.

b. El factor sexo

El análisis univariado no muestra diferencias por sexo en la cualidad de las metas, pero sí se atiende a la influencia conjunta de sexo y edad

Tabla 8
Diferencias por edad en conocimiento, realización y planes

	Conoc.	E. Típico	Bonferroni	Realiz.	E. Típico	Bonferroni	Planes	E. Típico	Bonferroni
16-17 (1)	4.08	.28		1.81	.22	1<2, 3, 4 y 5	2.43	.23	1<5
18-19 (2)	4.17	.31		2.26	.25	2>1; <3,4 y 5	2.38	.26	2<3 y 5
20-29 (3)	4.37	.41	3>4	3.15	.33	3>1 y 2	2.9	.34	3>2
30-39 (4)	3.4	.41	4<3	3.27	.33	4>1 y 2	2.87	.35	
>40 (5)	4.15	.28		3.8	.22	5>1y 2	3.4	.23	5>1y 2

sobre el tipo de metas, se verifica una interacción entre ambos factores para las metas de logro [$F(4, 464) = 46.98, p < .001$] y autorrealización [$F(4, 464) = 10.55, p < .02$] [traza de Pillai = $F(28, 1844) = 8.10, p < .002$].

Los varones de más de 40 años son los que tienen nivel más bajo de motivación de logro [$F(4, 470) = 14.14, p < .01$], tanto en lo académico como en lo laboral; así como el nivel más alto en valores sensibles [$F(4, 470) = 2.43, p < .06$] –en esta muestra representados por las posesiones materiales y las actividades placenteras, como viajar.

La meta de formar una familia tiene los niveles más altos para las mujeres entre los 18 y los 30 años [$F(4, 470) = 15.92, p < .001$].

Las metas de autorrealización –personal, profesional- tienen una media más alta en las mujeres en los dos grupos más jóvenes –17 a 19 años-, pero luego de los 20 años esa meta prevalece en los varones [$F(4, 470) = 6.77, p < .001$] y a partir de los 30 años sube para ambos sexos, sin diferencias significativas.

Los datos podrían ser un indicador de que la mujer se plantea desde más joven un objetivo de plenitud que abarca de modo más integral distintas facetas de la personalidad.

Por otra parte, las mujeres tienen mayor densidad [$F(1, 473) = 29.08, p < .01$] y variedad cualitativa de metas [$F(1, 473) = 28.49, p < .01$] que los varones (Ver Tabla 9), lo que implicaría una mayor capacidad de diversificación de intereses, a

Tabla 9
Diferencias por sexo en densidad, calidad y extensión media de metas

Edad		Media	Desvío típico
Total Metas	Mujeres	3.47	1.43
	Varones	2.79	1.18
Total Categorías	Mujeres	3.18	1.28
	Varones	2.56	1.22
Extensión media	Mujeres	6.27	4.6
	Varones	8.35	6.69

diferencia del varón, que se caracterizaría por una polarización de intereses.

En cambio, los varones superan a las mujeres en la extensión media [$F(1, 473) = 29.01, p < .001$] (Ver Tabla 9). Un análisis factorial de la varianza, tomando como variable dependiente la extensión y como factores la edad y el sexo, permite advertir que esta diferencia se profundiza en el grupo de sujetos de más edad [$F(4, 464) = 3.83, p < .001$], como se observa en la Tabla 10.

No hay diferencias por sexo en la densidad de metas en presente abierto.

En los factores que integran la capacidad de planificación, no hay diferencias significativas por sexo en ninguna de las tres variables.

Tabla 10
Diferencias por sexo y edad en la extensión media

Sexo	Edad	Media	E. típico	Bonferroni
Mujeres	16-17 (1)	5.87	1.98	1<2
	18-19 (2)	7.23	1.48	
	20-29 (3)	6.17	1.65	
	30-39 (4)	5.49	2.13	4<2
	40 o más (5)	5.48	2.41	
Varones	16-17 (1)	8.38	2.87	
	18-19 (2)	7.53	3.02	
	20-29 (3)	8.45	2.82	
	30-39 (4)	6.64	3.35	
	40 o más (5)	12.8	3.96	5>1,2,3,4

c. El factor nivel de escolarización

Se hace un análisis de varianza tomando como factor el nivel de escolarización y como dependientes las categorías de metas y se halla que el grupo de sujetos universitarios tiene las medias más altas en motivaciones de valores de sentido [$F(2, 466) = 11.51, p < .001$], autorrealización [$F(2, 466) = 4.95, p < .008$] y contacto social, en particular las referidas a contacto altruista [$F(2, 466) = 6.38, p < .003$] y las medias más bajas en logros [$F(2, 466) = 5.55, p < .007$] y en valores sensibles [$F(2, 466) = 5.84, p < .004$], lo que sería un índice de ubicación vital de sus estudios dentro de un proyecto de vida con más matices que la graduación. (Ver Tabla 11).

En cuanto a la densidad de metas, no hay diferencias por nivel de escolarización, pero este factor influye en la extensión [$F(2, 473) = 5.82, p < .004$], a favor del grupo de universitarios, que tiene también mayor cantidad de metas en presente abierto [$F(2, 473) = 5.84, p < .004$], y supera significativamente a los otros dos grupos en los aspectos de conocimiento de factores [$F(2, 473) = 3.83, p < .03$], planificación [$F(2, 473) = 8.66, p < .001$] y realización de acciones para el logro de sus metas [$F(2, 473) = 22.3, p < .001$] (Ver Tabla 12).

d. El factor tipo de carrera

Para la consideración de este tipo de factor se tomó sólo a los sujetos de nivel superior (universitario y terciario). El dato referido a carreras se categorizó en: carreras técnicas –que incluye

Tabla 11
Diferencia de Medias de metas por nivel de escolarización

Metas	Niveles educ.	Media	E. típico	Bonferroni
Self	Universitario (1)	0.75	.22	
	Terciario (2)	1	.19	
	Medio (3)	1.07	.22	
Logros	Universitario (1)	4.55	.23	1<3
	Terciario (2)	4.96	.19	
	Medio (3)	5.59	.23	3>1
Contacto	Universitario (1)	0.89	.36	1>3
	Terciario (2)	0.56	.32	
	Medio (3)	0.37	.36	
Valores Sensibles	Universitario (1)	0.72	.39	1<2 y 3
	Terciario (2)	1.3	.32	2>1
	Medio (3)	1.15	.39	3>1
Familia	Universitario (1)	1.54	.17	
	Terciario (2)	1.19	.15	
	Medio (3)	1.34	.17	
Autorrealización	Universitario (1)	1.04	.18	1>3
	Terciario (2)	0.8	.15	
	Medio (3)	0.43	.18	
Valores de sentido	Universitario (1)	0.51	.19	1>2 y 3
	Terciario (2)	0.17	.17	
	Medio (3)	0.05	.19	3<1

ingenierías, Arquitectura, Diseños-, carreras humanístico-pedagógicas –Psicología, Derecho, carreras docentes, Historia, Comunicación Social, Bellas Artes- y carreras de Economía. Se hizo un análisis multivariado, covariando la cantidad de metas.

En cuanto a la cualidad de las metas, los sujetos que cursan carreras humanístico-pedagógicas tienen medias más altas en las metas referidas a contacto social [$F(2) = 4.78, p < .01$], valores de sentido [$F(2) = 5.06, p < .008$] y autorrealización [$F(2) = 4.61, p < .02$] y medias más bajas en motivación de logro [$F(2) = 5.68, p < .005$]. (Ver tabla 13).

El grupo de sujetos que cursan carreras técnicas es el que tiene menor densidad de metas [$F(2) = 5.68, p < .005$]. No hay diferencias

Tabla 12
Medias por nivel de escolarización en conocimiento, realización y planes

	Conocimiento	Bonferroni	Realización	Bonferroni	Planes	Bonferroni
Universitario (1)	4.44	1>2 y 3	3.13	1>2 y 3	3.05	1>2 y 3
Terciario (2)	3.85	2<1	2.5	2<1; 2>3	2.22	2<1
Medio (3)	3.85	3<1	1.78	3<1 y 2	2.34	3<1

Tabla 13
Medias en categorías de metas por tipo de carrera

	Carreras	Media	E. típico	Bonferroni
Self	Técnicas (1)	0.66	.24	
	Humanís-pedag. (2)	0.8	.14	
	Económicas (3)	0.82	.20	
Logros	Técnicas (1)	6.34	.40	1<2
	Humanís-pedag. (2)	4.06	.23	2<1 y 3
	Económicas (3)	5.53	.34	3>2
Contacto	Técnicas (1)	0.24	.21	1<2 y 3
	Humanís-pedag. (2)	1.02	.12	2>1 y 3
	Económicas (3)	0.43	.18	3<2
Valores Sensibles	Técnicas (1)	0.75	.22	
	Humanís-pedag. (2)	0.87	.12	
	Económicas (3)	0.85	.18	
Familia	Técnicas (1)	1.57	.22	
	Humanís-pedag. (2)	1.51	.13	
	Económicas (3)	1.31	.19	
Autorrealización	Técnicas (1)	0.3	.28	1<2
	Humanís-pedag. (2)	1.2	.16	2>1
	Económicas (3)	0.9	.23	
Valores de sentido	Técnicas (1)	0.14	.14	1<2
	Humanís-pedag. (2)	0.54	.08	2>1 y 3
	Económicas (3)	0.14	.12	3<2

significativas en la extensión media.

El análisis multivariado, tomando como covariable la cantidad de metas, muestra que los alumnos de carreras humanístico-pedagógicas (Ver Tabla 14) tienen medias significativamente más altas en conocimiento de los factores que

inciden en la realización de sus metas [$F(2, 273) = 859, p < .004$], acciones realizadas para su logro [$F(2, 273) = 8.58, p < .001$] y planificación [$F(2, 273) = 6.95, p < .001$].

Discusión y Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue explorar diferencias en el contenido, densidad, extensión temporal y nivel de planificación de metas vitales en población de estudiantes argentinos en función de la edad, el sexo, el nivel de escolarización y el tipo de carrera.

Los resultados muestran un interjuego entre estos factores, que reflejan el peso relativo de lo dado y lo adquirido, diferencias ligadas a la naturaleza y diferencias de orden socio-cultural, o, como se refiere en distintos autores (Arnett, 2000; Nurmi, 1989a; Salmela & Aro, 2010), metas propias de cada etapa de la vida y metas relacionadas con las exigencias propias del contexto social.

Lo primero que se observa es que la mayor frecuencia de respuestas se verifica para la motivación de logro (referida al ámbito académico y laboral), seguida por la de formar una familia, establecer contactos sociales (de orden amical y sentimental) y la frecuencia menor corresponde a los valores de sentido de la vida.

Los valores altos en motivación académica se interpretan en relación con la población –estudiantil– de la que se obtiene la muestra. El peso de motivación laboral responde a las edades de los sujetos, ya que tiene mayor frecuencia de respuestas entre los sujetos más jóvenes. En este

Tabla 14
Medias por tipo de carrera en conocimiento, realización y planes

	C. Técn. (1) N=53		C. Hum-Ped. (2) N=162		C. Econ. (3) N=72		Bonferroni
	Media	E. Típico	Media	E. Típico	Media	E. Típico	
Conocimiento	3.93	0.32	4.79	0.19	3.69	0.27	1<2; 2>1 y 3
Realización	2.08	0.3	3.38	0.17	2.42	0.25	1<2; 2>1 y 3
Planes	2.25	0.29	3.17	0.17	2.12	0.25	1<2; 2>1 y 3

caso se puede hablar de lo que en otros trabajos se menciona como tareas de orden normativo (Shulman & Nurmi, 2010). El bajo nivel de respuestas en valores de sentido de la vida se puede relacionar con el contexto socio-cultural en que viven los sujetos y, de modo más general, con el clima de la época. En este sentido, se ha señalado (Gabrielsen, Ulleberg & Watten, 2012; Lent, 2004; Baumeister & Vohs, 2002) que las metas relacionadas con el sentido de la vida constituyen un núcleo importante de las motivaciones humanas básicas, cuya carencia se hallaría relacionada con problemas de orden psicológico. En nuestros resultados esto se confirmaría por la relación hallada entre las metas de autorrealización y las de valor y sentido, que registran las medias más bajas en la población más joven. La meta de autorrealización, que Maslow (1943) llama auto-actualización y relaciona con un modo de actuar integral, se considera también como un importante indicador de funcionamiento normal (Carver & Scheier 2000). Los sujetos más jóvenes de nuestra muestra han nacido y crecido en el contexto de la crisis socio-económico cultural que caracteriza la Argentina de las últimas décadas. En cambio, en un trabajo previo (Vázquez & Rapetti, 2006) con una muestra de estudiantes de nivel medio, obtenida entre 2001 y 2004 -de la misma población que la muestra del trabajo actual- se observó que las respuestas referidas a metas de *autorrealización personal*, constituían el 16,5 del total y resultó significativa la reiteración de aspiraciones de mejoramiento psico-moral,

crecimiento personal y adquisición de virtudes.

Los factores que más pesan e interactúan en el tipo de metas son la edad y el sexo.

El análisis de la frecuencia de tipos de metas por edades muestra que las motivaciones de contacto altruista, valores de sentido de la vida y autorrealización aumentan con la edad, a la par que decrece la motivación de logro, en la cual parecen polarizarse los sujetos más jóvenes. Los varones de más de 40 años son los que tienen nivel más bajo de motivación de logro: en el caso de los logros académicos, a pesar de que se trata de una muestra en la que todos los sujetos son estudiantes, estos logros no parecen ser prioritarios para los varones y, en el caso de los logros laborales, ello puede deberse a que los varones tienen ya una posición estable. En cambio ambas motivaciones son más importantes para las mujeres de esta franja de edad: lo académico y lo laboral podrían representar metas que debieron postergar en la juventud.

Las metas de autorrealización –personal, profesional- tienen una media más alta en las mujeres en los dos grupos más jóvenes -17 a 19 años-, pero luego de los 20 años esa meta prevalece en los varones y a partir de los 30 años sube para ambos sexos, sin diferencias significativas. Los datos podrían ser un indicador de que la mujer se plantea desde más joven un objetivo de plenitud que abarca de modo más integral distintas facetas de la personalidad.

Resulta particularmente llamativo que las metas de contacto altruista estén prácticamente ausentes en los dos grupos de sujetos más jóvenes

-16 a 19 años- y sólo comiencen a tener más importancia a partir de los 30 años, lo que interpretamos como un efecto del clima cultural vivido por estos grupos y, en particular, como resultado, al menos parcial, de las propuestas educativas recibidas. En esta edad los jóvenes, en particular los que se encuentran cursando el nivel medio, se polarizan en los logros académicos, que, sin embargo, se expresan con mucha frecuencia en términos de *aprobar, pasar de año*, no de saber, referencia que sí aparece en las formulaciones de los estudiantes del nivel superior, tanto terciario como universitario, en particular en las mujeres.

Con referencia a este resultado, cabe señalar que en la muestra de estudiantes de nivel medio obtenida entre 2001 y 2004 se observó que las motivaciones de interacción social representaban el 35% de las respuestas y de ese porcentaje, el 56,5% eran de contacto altruista (Vázquez & Rapetti, 2006). Esta diferencia, generada en el lapso de una década, resulta preocupante si se considera que la adolescencia es una etapa en la que el proceso de desarrollo de la autoconsistencia personal requiere de la respuesta de los otros, dado que en la interacción el sujeto tiene una fuente de autoconocimiento a la vez que una confirmación del sí mismo.

En el grupo de 20-29 años, las metas de obtener o mantener un trabajo son más frecuentes que las referidas a logros académicos, también la meta de formar una familia –en este caso con leve prevalencia a favor de las mujeres–, resultado que coincide con el hallado por otros autores (Shulman & Nurmi, 2010), quienes señalan que en esta etapa, de transición a la adultez, los jóvenes enfrentan una variedad de tareas relacionadas con las exigencias de la edad y a la vez con demandas normativas, en particular las elecciones referidas a ocupación, matrimonio y estilo de vida, que definirían su lugar en el mundo adulto y que son, por tanto, metas centrales para una transición adaptativa.

Esta meta aparece como relevante en los varones de 30 a 39 años, edad en la cual desciende de modo significativo para las mujeres, lo que podría interpretarse como un indicador diferencial

en cuanto a las tareas evolutivas: los varones se plantearían más tardíamente el objetivo de formar una familia y en esta diferencia podría influir también la situación socio-económica de nuestro país.

La extensión temporal media es siempre más baja para las mujeres, a lo largo de todos los grupos etarios, resultado que difiere con los hallazgos de otros trabajos, que no encuentran diferencias por sexos en esta variable (Nuttin, 1980; Thomae, 1981). Nuttin (1980) considera que a medida que la distancia temporal se acorta, el nivel de realismo o claridad de las metas aumenta.

Las mujeres, sin embargo, tienen más cantidad y categorías de metas que los varones, lo que coincide con lo hallado por Díaz Morales (2006) en una muestra española de un rango de edades entre 15 y 88 años, quien lo interpreta como un indicador de que éstas disponen de un mayor repertorio de alternativas en su plan de vida.

La cantidad (densidad) de metas desciende en el grupo de más edad, lo que interpretamos como una polarización, fruto de la experiencia vivida, vale decir que los sujetos de más de 40 años enumeran sólo las metas que juzgan más importantes. Baltes (1987) considera que esto es un modo de adaptación propio del ciclo vital. En este grupo verificamos también una extensión temporal media significativamente mayor para los varones, lo que puede deberse a que se trata de sujetos que, en su mayoría, se desempeñan en tareas de gestión con responsabilidad social. Este es un resultado que debe verificarse con una muestra más numerosa y diversificada.

Respecto de la extensión temporal, el resultado que consideramos de mayor relevancia es la relación hallada entre esta variable y la cualidad en el contenido de las metas: los sujetos que priorizan las metas de autorrealización, valores de sentido y contacto altruista tienen una perspectiva más extendida, lo que confirmaría la apreciación de Bouffard, Bastin y Lapierre (1994) con respecto a la observación de que la disminución de la extensión en sujetos mayores sería un modo de adaptación frente a la percepción de la finitud del horizonte temporal. Sin embargo, a

nuestro juicio, este efecto no se produciría para las personas que dan a sus vidas un sentido de trascendencia. La extensión de la perspectiva temporal de futuro afectaría la intensidad de las metas, a través de la perseverancia y mayor satisfacción en el trabajo orientado a ellas (Zaleski, 1994), de modo que se puede decir que habría una relación dialéctica entre dicha extensión y la cualidad de las metas, *un tipo de auto-reforzamiento inherente a la orientación al futuro*, según la expresión de Gjesme (1983).

La perspectiva temporal extendida tiene relación con la valencia dada a metas lejanas y con la mayor instrumentalidad percibida de ciertos resultados en el presente para obtener metas distantes (De Volder & Lens, 1982). En este sentido, en otro trabajo (Vázquez & Rapetti, 2006) hemos señalado que la cualidad de las metas influye en la extensión a través de su mayor entidad para sostener la valencia o, dicho de otro modo, hay una relación entre el valor objetivo y subjetivo de las diversas metas vitales.

Se consideró como una categoría aparte el presente abierto, vale decir aquellas metas que se indican sin determinación de extensión, hallándose que la frecuencia relativa de metas en presente abierto sube con la edad, lo que indicaría un modo de vivir el presente extendido, es decir, de plantearse las metas vitales como un *de ahora en adelante*, a diferencia de los más jóvenes, que se plantean más bien metas a *término*.

Respecto de los componentes de la capacidad de planificación, no hay diferencias por edades en la variable conocimiento de factores que influyen el logro de la meta, pero sí en los niveles de realización y planificación de acciones a futuro. En ambos factores los niveles más bajos corresponden a los dos grupos de menos edad, con diferencias significativas respecto de los de mayor edad, lo que indicaría que los más jóvenes, si bien conocen los factores que pueden influir, son menos capaces de planificar y no han tenido una iniciativa sensible en cuanto a la puesta en marcha de las metas. En estas variables, los resultados coinciden con lo observado por Díaz Morales (2006), pero se hallan diferencias significativas también en la

capacidad de formular planes. Tampoco se registraron diferencias por sexo en esta variable. En cambio, en un trabajo que data de cuatro décadas atrás (Lamm, Schmidt & Trommsdorff, 1978) se señala una diferencia en la capacidad de planificar a favor de las mujeres, con incidencia en la extensión de la perspectiva temporal. Por nuestra parte, en otros trabajos (Vázquez, Noriega Biggio & García, 2013) hemos observado la progresiva disminución de diferencias por sexo en esta dimensión, como un aspecto negativo de la influencia socio-cultural.

En relación con el factor nivel académico, el grupo de sujetos universitarios tiene las medias más altas en motivaciones de valores de sentido, autorrealización y contacto social, en particular las referidas a contacto altruista y las medias más bajas en logros y en valores sensibles, lo que sería un índice de ubicación vital de sus estudios dentro de un proyecto de vida con más matices que la graduación. Esto sería congruente con el hecho de que el grupo tiene también mayor cantidad de metas en presente abierto y supera significativamente a los otros dos grupos en los aspectos de conocimiento de factores, planificación y realización de acciones para el logro de sus metas.

El tipo de carrera distingue también a los integrantes de la muestra. En cuanto a la cualidad de las metas, los sujetos que cursan carreras humanístico-pedagógicas tienen medias más altas en las metas referidas a contacto social, valores de sentido y autorrealización y medias más bajas en motivación de logro; tienen medias significativamente más altas en densidad de metas y conocimiento de los factores que inciden en la realización de sus metas, acciones realizadas para su logro y planificación. Como señala Moreno (Moreno & Faletty, 2015), hay personas que insertan su elección vocacional dentro de un marco de valores, que son movidos por metas altruistas, orientando su profesión a mejorar la vida de los otros y a procurar el bien común.

Los estudiantes de carreras técnicas y de Economía se centran en metas de logro académico, laboral y éxito, en general, con valores más bajos

de contacto social, en particular altruista, autorrealización y valores de sentido y con menor densidad de metas. Aquí habría una bidireccionalidad en cuanto a la interpretación, ya que podría inferirse que el perfil de formación que implica cada una de las ramas disciplinares condiciona el proyecto vital global de los alumnos; pero, si se tiene en cuenta que más del 80% de los participantes son alumnos que inician sus estudios superiores, la interpretación puede invertirse: los sujetos que optan por las carreras humanístico-pedagógicas tienen un proyecto vital más complejo, cualitativamente más rico, con mayor capacidad de integrar a otros en sus metas –contacto- y de integrar su formación académico-profesional en un sentido integral del mundo y de la vida.

La principal limitación de este estudio remite a las condiciones restrictivas en la conformación de la muestra: estudiantil, con residencia mayoritaria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con menor número de sujetos entre 30-39 años y 40 años o más. De allí el interés por replicarlo en una muestra más diversificada y proporcional. En esto hay que tener presente la importancia que tiene la cualidad de las metas vitales en la dirección del autodesarrollo ya que, por un lado contribuyen a otorgar significado a la experiencia vivida y, por otro, sostienen y dan sentido a las acciones presentes.

Referencias

- Agarwal, A., Tripathi, K. & Srivastava, M. (1983), Social roots and psychological implications of time perspective, *International Journal of Psychology*, 18, 367-380. <http://dx.doi.org/10.1080/00207598308247488>
- Arnett, J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55 (5), 469–480. <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Baltes, P. (1987). Theoretical propositions of lifespan developmental psychology: On the dynamics between growth and decline. *Developmental Psychology*, 23 (5), 611-626. <http://dx.doi.org/10.1037/0012-1649.23.5.611>
- Baumeister, R.F. & Vohs, K.D. (2002). The Pursuit of Meaningfulness in Life. I Snyder, C.R. & Lopez, S.J. (Eds.). *Handbook of Positive Psychology* (pp. 608-618). Oxford University Press, Oxford.
- Bouffard, L., Bastin, E. & Lapierre, S. (1994). The personal future in old age. In Z. Zaleski (Ed). *Psychology of future orientation* (pp. 75-97). Lublin, Poland: Lublin University Press.
- Carver, C. S. & Scheier, M. F. (2000). *Perspectives on personality* (4th ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Chen Zhang, K. & Yu, E. (2014). Quest for a good life: Spiritual values, life goals, and college students. *Asia-Pacific Psychiatry*, 6, 91–98
- Cohen, P., & Cohen, J. (2001). Life values and mental health in adolescence. In P. Schmuck & K. M. Sheldon (Eds.), *Life goals and well-being: Towards a positive psychology of human striving* (pp. 167-181). Seattle, Toronto, Bern, Göttingen: Hogrefe.
- de Volder, M. L. & Lens, W. (1982). Academic achievement and future time perspective as a cognitive–motivational concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42(3), 566-571. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.42.3.566>
- Díaz-Morales, J. F. (2006). Perspectiva temporal futura y ciclo vital. *Anales de Psicología*, 22(1), 52-59
- Elliot, A. J., Sheldon, K. M. & Church, M. A. (1997). Avoidance personal goals and subjective well-being. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, 915–927. <http://dx.doi.org/10.1177/0146167297239001>
- Emmons, R. A. (2003). Personal goals, life meaning, and virtue: Wellsprings of a positive life. In C.L.M. Keyes (Ed.), *Flourishing: The positive person and the good life* (pp. 105-128). Washington, DC: American Psychological Association.

- American Psychological Association.
- Fung, H. & Carstensen, L. (2006). Goals change when life's fragility is primed: Lesson learned from older adults, the septiembre 11 attacks and sars. *Social Cognition*, 24(3), 248-278. <http://dx.doi.org/10.1521/soco.2006.24.3.248>
- Gabrielsen, L., Ulleberg, P. & Watten, R. (2012). The Adolescent Life Goal Profile Scale: Development of a New Scale for Measurements of Life Goals Among Young People. *Journal of Happiness Studies*, 13, 1053-1072. <http://dx.doi.org/10.1007/s10902-011-9306-2>
- Gjesme, T. (1983). On the concept of future time orientation: Considerations of some functions' and measurements' implications. *International Journal of Psychology*, 18(1-4), 443-461.
- Klinger, E. (1998). The search for meaning in evolutionary perspective and its clinical implications. In P. T. P. Wong & P. S. Fry (Eds.), *Handbook of personal meaning: Theory, research, and application* (pp. 27-50). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Krings, F., Bangerter, A., Gómez, V. & Grob, A. (2008). Cohort Differences in Personal Goals and Life Satisfaction in Young Adulthood: Evidence for Historical Shifts in Developmental Tasks. *Journal of Adult Development*, 15, 93-105. <http://dx.doi.org/10.1007/s10804-008-9039-6>
- Lamm, H., Schmidt, R. & Trommsdorff, G. (1976). Social class and sex as determinants of future orientation in adolescents. *Journal of Personality and Social Psychology*, 15, 28-33.
- Lapierre, S., Bouffard, L. & Bastin, E. (1997). Personal goals and subjective well-being in later life. *International Journal of Aging Human Development*, 45(4), 287-303.
- Lent, R. W. (2004). Toward a unifying theoretical and practical perspective on well-being and psychosocial adjustment. *Journal of Counseling Psychology*, 51, 482-509. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-0167.51.4.482>
- Malas, Z. & Guiot, D. (2010). Une mesure de la Valence de la Perspective Future (VPF) des personnes âgées: conséquences sur les choix financiers. *Revue Sciences de Gestion*, 76, 65-91.
- Maslow, A. (1943). A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*, 50, 370-396.
- Mc Adams, D. P. (1995). What Do We Know When We Know a Person? *Journal of Personality*, 63(3), 365-396. <http://dx.doi.org/10.1037/h0054346>
- Moreno, E. & Faletty, R. (2015). *Claves para la evaluación y orientación vocacional*. Valores, proyecto de vida y motivaciones. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Nurmi, J. E. (1989a). Development of Orientation to the Future during Early Adolescence: A Four-Year Longitudinal Study and Two Cross-Sectional Comparisons. *International Journal of Psychology*, 24(1-5), 195-214. doi: 10.1080/00207594.1989.10600042.
- Nurmi, J. E. (1989b). Planning, motivation, and evaluation in orientation to the future: A latent structure analysis. *Scandinavian Journal of Psychology*, 30, 64-71. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9450.1989.tb01069.x>
- Nurmi, J. E., Poole, M. & Seginer, R. (1995). Tracks and Transitions—A Comparison of Adolescent Future-oriented Goals, Explorations, and Commitments in Australia, Israel, and Finland. *International Journal of Psychology*, 30(3), 355-375. <http://dx.doi.org/10.1080/00207599508246575>
- Nurmi, J.E. (1991). How do adolescents see their future? A review of the development of future orientation and planning. *Developmental Review*, 11, 1-59. [http://dx.doi.org/10.1016/0273-2297\(91\)90002-6](http://dx.doi.org/10.1016/0273-2297(91)90002-6)
- Nuttin, J. (1980) *Motivation et perspective d'avenir*. Louvain: Presses Universitaires de

- Louvain
- Salmela-Aro, K. (2010). Personal goals and well-being: How do young people navigate their lives? In S. Shulman & J.-E. Nurmi (Eds.), *The role of goals in navigating individual lives during emerging adulthood*. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 130, 13–26.
- Schmidt, R., Lamm, H., & Trommsdorff, G. (1978). Social class and sex as determinants of future orientation in adults. *European Journal of Social Psychology*, 8, 71-90.
- Shulman, S., & Nurmi, J.E. (2010). Dynamics of goal pursuit and personality make-up among emerging adults: Typology, change over time, and adaptation. In S. Shulman & J.E. Nurmi (Eds.), *The role of goals in navigating individual lives during emerging adulthood*. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 130, 57–70.
- Thomae, H. (1981). Future time perspective and the problem of cognition-emotion interaction. In G. D'Ydewalle y W. Lens (eds.), *Cognition in human motivation and learning* (pp. 261-274). Hillsdale, New Jersey: LEA.
- Vázquez, S. M. (2002). *Filosofía de la Educación. El estado de la cuestión y líneas esenciales*. Buenos Aires: CIAFIC Ediciones.
- Vázquez, s. M. & Rapetti, M. V. (2006). Future time perspective and motivational categories in Argentinean adolescents. *Adolescence*, 41(163), 511-32.
- Vázquez, S. M, Noriega Biggio, M. & García, S. M. (2013). Relaciones entre el rendimiento académico, competencia espacial. Estilos de aprendizaje y deserción. *Revista Electrónica de Investigación Educativa (REDIE)*, 15(1), 29-44.
- Wrosh, C. & Scheier, M. F. (2003). *Quality of Life Research* 12 (Suppl. 1), 59–72.
- Zaleski, Z. (1994). *Psychology of future orientation*. Lublin: Towarzystwo Naukowe, KUL.